

## La investigación y la ciencia en Colombia: potencial limitado.

El Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCIT) es la red que articula los esfuerzos de Colombia para promover la investigación, el desarrollo y la innovación. Su meta es unir instituciones, universidades, centros de investigación, empresas y entidades del Estado para que trabajen de manera coordinada en la generación de conocimiento y en su aplicación a problemas reales, buscando que la ciencia y la tecnología sean motores del desarrollo social y económico del país.

Dentro de este sistema, el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (antes Colciencias) es el encargado de liderar las políticas nacionales en este campo. Su labor incluye fomentar el trabajo de investigadores, apoyar la creación de proyectos de innovación y gestionar recursos que impulsen el desarrollo tecnológico. Sobre el papel, la estructura y sus funciones son sólidas; sin embargo, el gran desafío no está en el diseño del sistema, sino en la inversión real que recibe.

Y es aquí donde aparece el problema: a pesar de tener un sistema organizado y el talento humano para aprovecharlo, Colombia no es reconocida por su innovación, sus avances científicos ni por la calidad de sus investigaciones. Más bien, suele percibirse como rezagada en comparación con otros países de la región. Una de las principales razones es la baja inversión estatal en investigación y ciencia, sectores que son esenciales para que una nación crezca de forma sostenida. Cuando no se les da la prioridad que merecen, el progreso se frena y las oportunidades se pierden.

La UNESCO recomienda que los países destinen al menos el 1 % del PIB a investigación y desarrollo (I+D). En contraste, Colombia invirtió en 2021 solo el 0,26 % y en 2022 esa cifra descendió a 0,21 %. Según el Departamento Nacional de Planeación, en 2023 el gasto en actividades de ciencia, tecnología e innovación se situó en apenas el 0,32 %, mientras que el promedio de la OCDE ronda el 2,7 % y países como Brasil o Argentina superan el 0,5 %. Esta brecha refleja no solo una falta de visión a largo plazo, sino también un desinterés que repercute directamente en la pérdida de capital humano, ya que muchos investigadores y profesionales altamente capacitados deciden irse del país en busca de oportunidades.

Si bien el Plan Nacional de Desarrollo plantea duplicar esta inversión hasta alcanzar el 0,5 % del PIB en 2026, los recortes presupuestales y la inestabilidad en las políticas públicas ponen en duda su cumplimiento. Mientras no exista un compromiso real y permanente del Estado, que no se limite solo a ideas, seguiremos limitando nuestro desarrollo científico y tecnológico. Colombia cuenta con los recursos y el talento para mejorar notablemente su posición en estos campos, pero la falta de apoyo económico continuará siendo una barrera que nos impida alcanzar un crecimiento sólido y sostenido en el tiempo.